

COP 25: La urgencia de encontrar soluciones a la emergencia climática





La emergencia climática es un tema que ya no puede postergarse. El planeta está llegando a un punto de no retorno, y la necesidad de realizar cambios es urgente. La próxima Conferencia de las Partes (COP) – a realizarse en diciembre – es la única instancia para discutir y llegar a acuerdos que puedan materializarse en decisiones concretas.

“Time for action” (tiempo de actuar) se titula esta versión de la COP, siendo las grandes empresas y gobiernos los encargados de

asumir – en mayor parte – la tarea de redefinir sus políticas y lograr garantizar el futuro de la humanidad.

La urgencia es clara, de mantener el nivel actual de emisiones, para el 2030 las temperaturas aumentarán en promedio 2,7°C, intensificando las consecuencias negativas del cambio climático y poniendo en riesgo la población mundial, las industrias y el modo de vida tal y como lo conocemos.



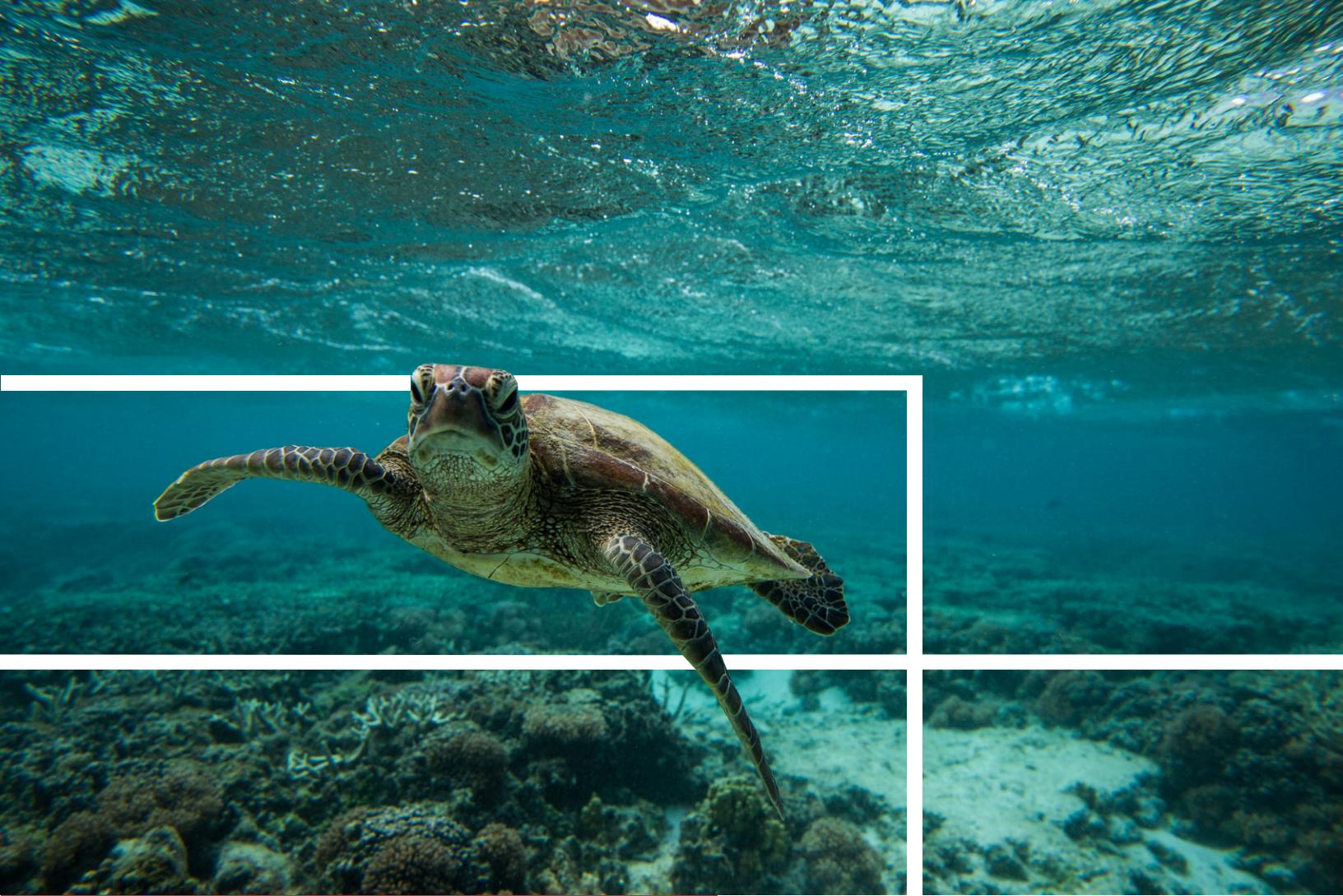
Un evento para tomar acuerdos, y una oportunidad para tomar acción

La Conferencia de las Partes (COP) es un evento anual celebrado desde 1994, donde las partes participantes – gobiernos, científicos, organizaciones privadas y académicos – se reúnen a discutir, acordar e implementar medidas para el cuidado ambiental y la lucha contra el cambio climático.

Los acuerdos se materializan en protocolos y acciones concretas. El “Acuerdo de París” – tomado el 2015 en la COP 21 de Francia – ha sido uno de los más grandes tomados en este contexto. Este compromiso deberá materializarse a partir del año 2020, por lo que esta COP se vuelve crucial, al ser una oportunidad de planificar y definir los lineamientos para todos los países participantes.

Los temas principales a tratar son los procesos de adaptación al cambio climático y lograr acuerdos en los puntos que aún carecen de consensos, como es el punto 6 del acuerdo de París. Este punto busca acelerar la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) mediante la promoción de la colaboración entre países y así lograr que las temperaturas al año 2030 no aumenten más de 1,5°C grados Celsius.

Nuestro país será anfitrión en la toma de acuerdos históricos para actuar ante la urgencia climática y lograr revertir el calentamiento global, salvaguardando la vida en el planeta.



“

Somos la primera generación que siente el impacto del cambio climático y la última generación que puede hacer algo al respecto

Barack Obama
ex presidente de Estados Unidos

La COP25 se llevará a cabo en el Parque Bicentenario de Cerrillos y es uno de los eventos de mayor magnitud organizado por Chile en los últimos años.

La conferencia será un espacio para discutir y tomar medidas en el corto plazo. Lejos de ser una celebración, busca comprometer actores y asumir la responsabilidad de atender el cambio climático como una emergencia global. En este sentido, la creación de regulaciones y normativas para impulsar la disminución de emisiones, jugará un rol central en la generación de cambios en las organizaciones y en la sociedad.

El evento contará con **siete mesas** de trabajo lideradas por reconocidos científicos del país:

1
Antártica

2
Océano

3
Agua

4
Biodiversidad

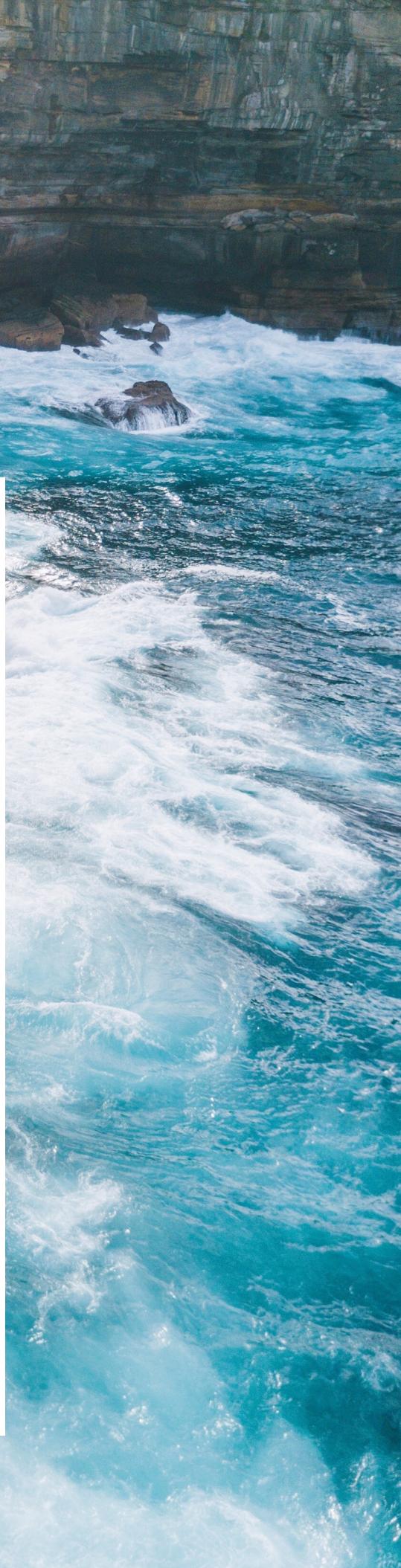
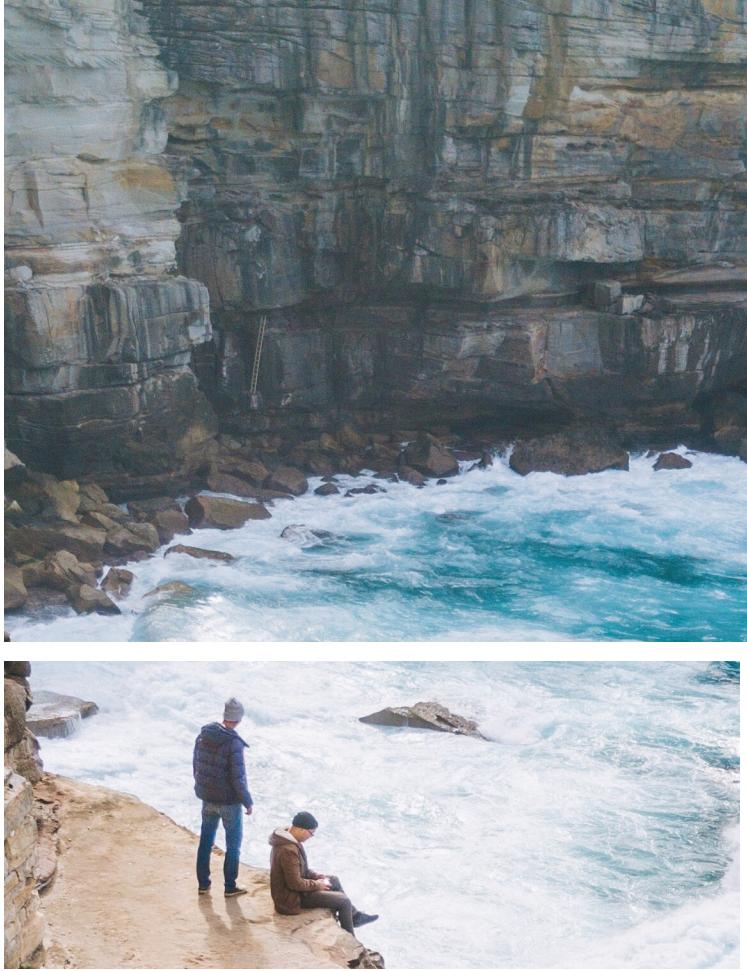
5
Ciudades

6
Adaptación
y Mitigación

7
Energía

1

¿De qué manera Chile ha preparado el camino para la COP25?



En Chile las medidas para combatir el cambio climático están surgiendo rápidamente. Nuevas legislaciones e iniciativas del mundo privado y público están avanzando, y su incidencia ya es perceptible por la ciudadanía. Por otro lado, en relación a los compromisos a nivel país, se puede mencionar la meta que se fijó para el año 2050, que busca que Chile tenga una huella de carbono neutral.

1. Impulso de las energías renovables no convencionales

La implementación de este tipo de energía ha demostrado que es posible crecer energéticamente reduciendo al mínimo los impactos negativos en los recursos naturales.

El cambio en la matriz energética – ocurrido en los últimos cinco años – es un ejemplo de la evolución que ha tenido el país, desarrollando proyectos energía renovable no convencional a un ritmo acelerado, capaz de satisfacer la creciente demanda energética del país.

Chile cuenta con un gran potencial energético debido a la diversidad geográfica del territorio, capaz de responder a las necesidades en el mediano y largo plazo de manera sostenible.

Actualmente, las centrales solares y eólicas han permitido diversificar la matriz energética del país y reducir la dependencia de los combustibles fósiles, posibilitando que Chile reduzca significativamente sus emisiones de carbono.

2. Incentivar la gestión responsable de residuos



La ley 20.960 de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) – promulgada el año 2016 – definió un marco normativo que insta a las compañías a gestionar responsablemente sus residuos, ampliando su rango de responsabilidad y gestión.

La normativa, actualmente en implementación, incentiva a las empresas a gestionar y realizar un seguimiento posterior a la comercialización de sus productos, dependiendo del tipo de material producido, especificando seis productos prioritarios: aceites y lubricantes, aparatos eléctricos o electrónicos, envases y embalajes, neumáticos, pilas y baterías.



La nueva regulación ha despertado en las empresas la relevancia de actualizar su modelo productivo e incluir nuevas políticas de gestión de residuos.

Esta ley apunta a instalar una cultura empresarial con enfoque de economía circular como estándar básico para el desarrollo sostenible del país. Esto quiere decir que la complejidad inicial de adaptarse a la normativa, implicará a futuro una modernización de las empresas y una adaptación a conductas productivas responsables con el medioambiente.



3. Promover la electromovilidad

Chile, siguiendo la huella de naciones como Noruega y Países Bajos, está promoviendo alianzas público-privadas para fomentar la electromovilidad en el transporte público, esto como una forma de descontaminar las ciudades y disminuir las emisiones de carbono.

Durante 2018, la Red Metropolitana de Movilidad (RED) – que controla a Metro y los buses de transporte público de la capital – ha incorporado progresivamente vehículos eléctricos a su flota. Actualmente existen 411 buses eléctricos en operación en la Región Metropolitana, y se espera para fines del 2019 estos alcancen el 6% de la flota total de RED.

La motorización eléctrica se ha instaurado como un nuevo eje en las políticas públicas de transporte, y si bien su presencia aún es prematura, se puede destacar su inclusión en la transición energética del país. Serán las regulaciones, junto con el compromiso del sector privado, los encargados de continuar impulsando la electromovilidad.

Chile será anfitrión y protagonista de acuerdos históricos

La COP25 representa un hito para nuestro país en su compromiso de combatir el cambio climático. Durante los 11 días que se prolongará el evento, Chile será el centro de la atención mundial, considerando que los acuerdos que se logren definirán las rutas a seguir por los Estados en los próximos años.

Nuestro país, por su particular vulnerabilidad frente a las consecuencias negativas del cambio climático, tiene la misión, y deber, de promover compromisos que permitan adaptarnos, mitigar y prevenir los impactos en la población, la industria y los modos de vida

“

Nuestra casa se desmorona, el futuro está en sus manos”

Gretar Thunberg
estudiante y activista sueca.

2

¿Cómo comenzar
a actuar desde las
organizaciones
privadas?



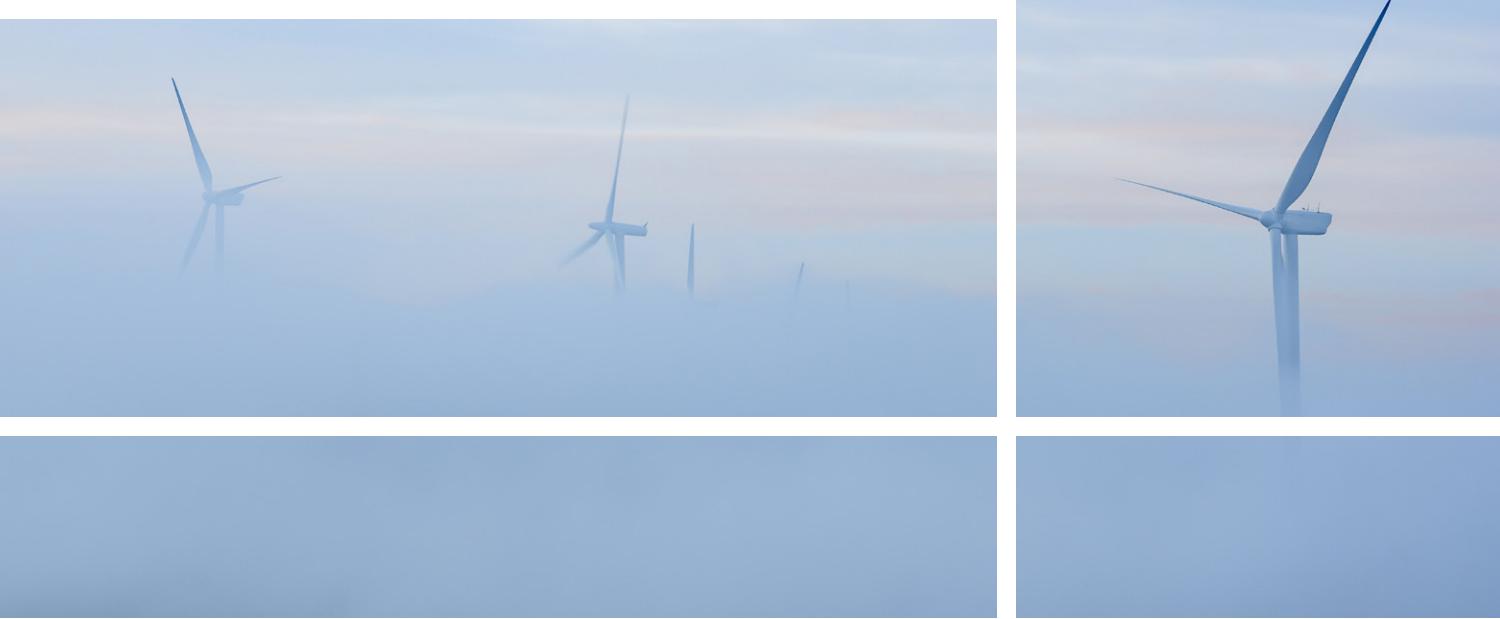
OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) -creados en 2015 y firmado por 193 países miembros de las Naciones Unidas – plantean 17 dimensiones, con metas medibles, para conseguir el año 2030 un desarrollo humano, ambiental y económico sostenible.

Las empresas como principales agentes de cambio de nuestra era, tienen la responsabilidad de contribuir a la consecución y han comenzado a alinear sus iniciativas de sostenibilidad a los distintos ODS.

En esta línea, la COP también será una instancia para dialogar sobre los avances y compromisos a nivel país.



PwC a nivel global, ha procurado acompañar a sus clientes en el alineamiento y consecución de los objetivos, y para ello desarrolló la herramienta “PwC ODS Tool”, instrumento de uso público que permite a las organizaciones determinar qué ODS son atingentes a su negocio, según el tipo de industria y país al que pertenecen, entre otras variables

Los ODS permiten visibilizar los principales problemas a nivel global y entender de que manera las organizaciones pueden impulsar el desarrollo de la sociedad a través de sus acciones.

De acuerdo a una encuesta realizada por

PwC global, el 90% de los ciudadanos percibe a los ODS como un factor importante a ser incorporado en las empresas, mientras que el 71% de las compañías declararon que están planificando cómo incorporar los ODS en sus negocios.

A través de los 17 objetivos, las empresas tienen la oportunidad de incorporar acciones de sostenibilidad al centro de sus negocios y aportar al desarrollo sostenible a nivel global. Lo anterior resulta prioritario para las organizaciones, quienes deben trabajar en adaptar su cadena de valor a criterios de sostenibilidad, asegurando así la viabilidad al largo plazo.

